

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, miércoles 22 de Marzo de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo son.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.407

SANTO DE HOY

San Deogracias, obispo y Santa Catalina.
De mañana.—San Victoriano y compañeros mártires.

Cuestiones provechosas

Hemos salido, á Dios gracias, del laborioso período electoral, quedando ya completo el número de los legisladores de ambos Cuerpos, y terminada esta labor, que entre nosotros es una verdadera obra de romanos, podrá desahogadamente el Gobierno dedicarse por completo á la depuración de los presupuestos, á la negociación de tratados, y en general á las cuestiones económicas, descuidadas siempre en nuestra patria. Mucho celebraremos que el gobierno salga airoso en su empeño de normalizar la Hacienda, como tendremos una satisfacción si logra concertar con las demás naciones tratados beneficiosos para España.

Hasta el presente las corrientes son favorables con respecto á casi todas las naciones europeas, é instamos de nuevo al gobierno, aun á riesgo de ser pesados, para que no deje de la mano ni olvide, que el comercio y la industria tienen puestos los ojos en las repúblicas americanas, con las cuales debemos estrechar nuestras relaciones.

Los periódicos extranjeros estudian con detenimiento nuestra situación económica y se fijan mucho en lo que el señor Sagasta tiene prometido desde la oposición y en las disposiciones legislativas que toma para cumplirlo, esperando dar cima á sus propósitos financieros y comenzará á encauzar la desquiciada Hacienda española.

Los pesimismo que venían de Francia para el porvenir de nuestros vinos, empiezan á ceder, y sea por efecto á España ó por interés propio, lo cierto es que el gobierno francés consiguió, en parte, su propósito relacionado con la interpelección del famoso Turrel.

Decimos esto, porque consiguió que el jefe del ultraproteccionismo no se dignase bajar á la arena desde sus olímpicas alturas, y porque el mismo diputado por la Gironde atenuó en gran parte lo que había dicho anteriormente fuera del Congreso.

Repitió una vez más los argumentos que todos conocen, contra el *modus vivendi* concertado con España, afirmando que es mucho más favorable á nuestro país que al suyo. Se quejó de la enorme diferencia que hay en el pago de los vinos importados recíprocamente por las dos naciones, pues mientras nosotros pagamos de 5 á 15 francos por hectolitro al entrar en Francia, ellos pagan al entrar en España 50 por la misma medida.

Ahora preguntáramos nosotros á monsieur Turrel: ¿y para qué queremos los

españoles los vinos franceses? Si no nos sirven para beberlos, porque los tenemos mejores, ni nos aprovechan para la industria vinícola, ¿para qué los hemos de querer? Guárdenselos en buena hora, que aun cuando nos los regalen no los queremos para nada.

Tiene gracia, y no poca, otro argumento empleado por M. Turrel, dice: «que en París es tal el abandono que únicamente se expende por vino agua tinturada y mezclada con alcohol, porque las autoridades no persiguen á los falsificadores», y por esto, sin duda, acaba por deducir que debe aumentarse la tarifa de nuestros vinos, y denunciarse el *modus vivendi*, como podía haber sacado en consecuencia que la burra de Balaam tenía sabañones, ó que Sansón estuvo en Getafe.

Por lo demás, hay que darle las gracias á monsieur Turrel por los merecidos elogios que tributa al jefe de la Estación enotécnica de Cete, entusiasta é inteligente defensor de los intereses españoles.

ORATORIA DE ACTUALIDAD

En el Ateneo

«El concepto de la milicia en los tiempos actuales» fué el tema que desenvolvió anoche en el Ateneo el comandante Sr. Barrios.

El conferenciante, partiendo de la afirmación de que la guerra, como fenómeno histórico social, es consustancial al desarrollo de la humanidad, pasó rápidamente revista de las primitivas sociedades en las que la milicia afecta caracteres de particularismo, á las naciones sabias como Grecia y Roma, á las que hay que venir para encontrar el concepto colectivo de la fuerza armada. Después de hacer notar que en el apogeo de ambos pueblos el ejército fué como en los modernos tiempos elemento del poder nacional, señaló el oscurecimiento que en el concepto de la milicia se operó durante la Edad Media por la influencia del feudalismo, excepción hecha de nuestra España, donde no permitió su establecimiento la labor de la conquista y en la que los Reyes Católicos crearon con el ejército permanente un poder militar que se dejó sentir en Italia y en los Países Bajos.

Pero en opinión del orador, de aquí arranca el concepto de un ejército que no es la expresión de la fuerza nacional, sino un instrumento del poder personal del monarca, como se deduce de las frases «servir al rey», «tropas reales», «real servicio».

La evolución en el concepto de la fuerza armada vino á impulsos de la revolución francesa, que dió forma explícita á ideas que venían desenvolviéndose por modo latente.

Rousseau había dicho: «Todo ciudadano debe ser soldado por deber y no por oficio»; así lo entendieron los convencionales franceses, y así vino el ejército á ser parte integrante del organismo patrio y manifestación del dinamismo nacional, único concepto posible, á juicio del conferenciante, de la milicia moderna.

Sobrevino otro período de oscurecimiento, Napoleón utilizó en su provecho personal las fuerzas que encontró, como base de un fuerte poderío militar, y la semilla sembrada por los revolucionarios franceses no fructificó hasta 1848 y no se presentó en todo su desarrollo hasta las campañas de 1866 y 1870, en que apareció este verbo encarnado por Prusia.

De entonces acá todas las naciones han calado en este su concepto de la fuerza armada y lo han consignado en sus códigos.

El orador fundamentó en él sus opiniones fa-

vorables al servicio militar obligatorio, que consideró no como un deber, sino como el derecho, á todos los demás superior de dar la vida por la patria, y la fusión de las que se llamaron clase civil y clase militar en una sola nacional bañada por un ambiente que respiremos todos los españoles.

El Sr. Barrios fué muy aplaudido.

Academia de Jurisprudencia

Desde la cátedra de esta docta corporación dió anoche una conferencia el Sr. Molero Levenfeld sobre el tema «Instituciones tutelares, según el Código civil».

Después de un estudio histórico de la tutela, expuso el conferenciante el desarrollo que la da el Código civil, y puestos de manifiesto algunos defectos y contradicciones que en ésta se observan, aplaudió la institución del protector.

Hizo luego el examen del Consejo de familia en la historia elogiando su establecimiento en España y exponiendo el deseo de que se amplíe su esfera de acción á algo más que á la tutelar que se le ha dado en favor de los incapacitados.

La concurrencia hizo justicia al orador con sus aplausos.

Centro militar

La conferencia dada anoche en este Centro por el primer teniente de ingenieros D. Francisco del Río Juan trató del concepto militar de la revolución francesa, adoptando el conferenciante puntos de vista muy originales y revelando profundo conocimiento de aquel gran período histórico, de las leyes que de él se desprendieron y leyes que, según el señor del Río, son como los perennes de la ciencia militar.

Revista de clases pasivas

En cumplimiento de lo que determina la ley de 25 de Julio de 1835, y conforme á lo prevenido en la real orden de 29 de Diciembre de 1882 é instrucción de 25 de Febrero de 1885, los individuos de clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la pagaduría de la junta, deberán presentarse á pasar la revista anual ante el señor contador de la misma, dentro del mes de Abril próximo, desde las once de la mañana á las cuatro de la tarde, en los días y por el orden de nóminas que se expresan á continuación:

El acto de la revista se verificará, para todas las clases, en las oficinas de la contaduría, establecidas en la calle de la Alameda, número 1.

Los pensionistas por cruces se presentarán á la revista los domingos, con las variantes de local y horas que están indicadas en cada grupo.

Día 1.º de Abril.—Pensionados remuneratorios.—Exclaustrados.—Secuestros y cesantes de todos los ministerios.

Día 2.—De nueve á doce de la mañana, en el despacho del señor contador: cruces.—Sargentos.—Plana mayor de tropa y cabos.—Soldados, letras de la A á la L.

Día 3.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 4.—(Retirados).—Coroneles.—Tenientes coroneles.—Plana mayor de jefes y brigadieres.

Día 5.—(Retirados).—Marina y comandantes.

Día 6.—(Retirados).—Capitanes, tenientes y alféreces.

Día 7.—(Retirados).—Sargentos, cabos y plana mayor de tropa.

Día 8.—Montepío militar, letras A y B.

Día 9.—De diez á una de la mañana, en el local de la pagaduría.—(Cruces).—Soldados, letras de la M á la Z.

Día 10.—Montepío militar, letras C, D y F.

Día 11.—Idem id., letras F y G.

Día 12.—Idem id., letras H, I, J, K, L y Ll.

Día 13.—Idem id., letras M y N.

Día 14.—Idem id., letras O, P, y Q.

Día 15.—Idem id., letras R y S.

Día 17.—Idem id., letras de la T á la Z.

Día 18.—Montepío civil, letras A y B.

Día 19.—Idem id., letras C, D y E.

Día 20.—Idem id., letras F y G.

Día 21.—Idem id., letras H, I, J, K, L y Ll.

Día 22.—Idem id., letras M y N.

Día 24.—Idem id., letras O, P y Q.

Día 25.—Idem id., letras R y S.

Día 26.—Idem id., letras T á la Z.

Día 27.—(Retirados).—Soldados.

En virtud de lo dispuesto por Real orden del ministerio de Hacienda, fecha 3 de Febrero último, en esta revista se exigirá á cada perceptor declaración referente á si el derecho á la pensión que disfruta es transmisible á otra persona y si puede sufrir mas de una transmisión, entendiéndose que esta disposición comprende igualmente á los cesantes, jubilados y retirados por el derecho á haber pasivo que puedan dejar á sus viudas y huérfanos.

Para facilitar el cumplimiento de esta formalidad la contaduría de la junta de clases pasivas proveerá á los interesados de los impresos correspondientes.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Ocios del pontífice republicano.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha escrito una carta dando las gracias á los republicanos de Madrid por haberle elegido diputado.

Comentario de *La Unión*:

«Es injusto esta vez el Sr. Ruiz Zorrilla al dar las gracias.

Porque no fueron los republicanos de Madrid los que le eligieron diputado.

Fueron todos los disgustados, adheridos y desesperados con las reformas del Gobierno los que le dieron el triunfo.

Por los votos de los republicanos de Madrid difícilmente hubiera ido al Congreso.

Si todos los monárquicos hubieran cumplido con su deber.»

Bueno es que un diario monárquico lo diga.

Porque así, cuando llegue la hora de las catástrofes, no faltará quien se lave las manos.

Y haga el papel de Poncio.

Lasciate ogni speranza.

Aunque eso lo escribió el Dante hace años, todavía no ha perdido su oportunidad.

Véase *La Epoca*:

«El resumen del tiempo transcurrido desde la entrada en el poder del partido fusionista hasta la elección de sus Cortes, representa una fastidiosa página de la historia política, en la cual, á cambio de tristes presagios, no se descubre un rayo siquiera de esperanza.»

¿Un rayo de esperanza?

Hace mucho tiempo que la pobre España no los descubre.

Pero no por eso dejan de caer rayos y centellas.

Sobre el país que tributa, produce y paga.

Después de levantar acta del desasosiego, la intranquilidad, el disgusto profundo y el malestar que existe en las clases militares, dice *El Correo Militar*:

«Otros peligros y otras luchas se dibujan en el lejano horizonte. Corrientes encontradas y que van engrosando agitan el fondo del mar político y social español, y la superficie, antes rasa y tranquila, se arruga en informe y entremezclado oleaje que empieza á bramar amenazador.»

¡Ay de todo y de todos si el *acant lado*, minado por el agente corrosivo del descorazonamiento ó del despecho, no encuentra en sí ni ánimo, ni fuerza, ni voluntad para romper las olas en menuda espuma!

Pues hay que prepararse á ello. Porque fuera de los militares, no se ve por ningún lado quien tenga fuerza y voluntad para romper las olas,

¿Y la opinion pública?
¿Qué dice, qué piensa, qué opina sobre los problemas pendientes?
Oigamos á un diario:

«Aquí nadie se entiende, y digámoslo con absoluta claridad, aunque parezca á muchos una blasfemia: aquí ninguna, absolutamente ninguna solución tiene prestigio, ni lo existente, ni lo pasado, ni lo que puede venir. ¿Lo queréis más claro? Lo existente, por serlo, por nuestra ya tradicional, y en cierto modo lógica idiosincrasia de odios al que manda, tiene, muchos enemigos, muchísimos. Lo pasado muy pocos partidarios útiles; lo porvenir es lo desconocido, que cada uno ve á su manera, y muy pocos con buenos ojos, á no ser los que esperan enriquecerse con las rapiñas del desorden.»

Que sin ser los más, pueden más que los menos:

Y son los que arrastran el carro hacia el precipicio.

El primero, el segundo y el tercer poder están hace mucho tiempo bajo la superficie:

Véase cómo está el que le sigue, según *El Correo Español*:

«Sumergido el cuarto poder en la Estigia nauseabunda de la pornografía realista, se ha hundido en el fango hasta el gollete y no se le ve la cabeza, chirimbolo de carne y hueso que por lo que es cuenta, no le sirve para más que para ponerse el sombrero.

A esta facultad de ofender al pudor público á mansalva, sobreseguro, con premeditación, ensañamiento y exacción de perros chicos, se le llama hoy libertad de imprenta; y el trapo impreso que produce dicen que es el signo mayor de nuestros adelantos...»

Eso ocurre por debilidades, complacencias y abandonos censurables.

Y lo peor es que la prensa *más adelantada* es la única que prospera.

Con motivo de la actitud olímpica en que se ha colocado el Sr. Castelar, y sin respirar apenas, presenta *El Resumen* los siguientes contrastes:

«Gozamos la democracia; el sufragio es una verdad; las Cámaras son representación de la voluntad de las gentes; la instrucción se difunde por todas partes; el ejército es un modelo de disciplina. Bajo la sabia mano de la Regencia, tocada con el santo lábaro de la popularidad posibilista, el país renace á la hermosa vida de las esperanzas y todo en derredor nos sonríe.

Los comerciantes no venden; los obreros no trabajan; la crisis económica no se resuelve; los pueblos se levantan contra las economías; los cesantes claman; el clero toma la palabra contra el Gobierno predicando santa cruzada; los maestros se mueren de hambre... ¿Qué importa?»

Nada.
Puede el baile continuar, que dijo el otro.

Pero al freir será el reir, que dijo el uno.

INFUNDIOS MUNICIPALES

Sobre un asunto destinado á alcanzar gran resonancia publica anoche *El Resumen* las noticias y los anuncios siguientes:

«El capítulo de *infundios* descubiertos en el Ayuntamiento por el señor conde de San Bernardo no parece que está en vías de arreglarse.

«Las famosas cuentas del centenario, estudiadas ya por el señor alcalde, han sido objeto de un acuerdo de éste que ha de acabar de enagenar las pocas simpatías que tiene entre los ediles.

«A ser cierto los rumores que hasta nosotros han llegado, en dicho acuerdo se formulan cargos precisos y concretos que es posible que alcancen á determinadas personas, de las que se ha hablado estos días bastante.

«Por lo visto, el señor conde de San Bernardo contesta con actos á comunicados ó cartas que ha publicado algún periódico.

«Hemos oído asegurar á persona que juzgamos bien enterada, ó que ordinariamente sabe lo que pasa en la Casa de la Villa, que los que

pedían al alcalde cargos concretos y claros van á ver completamente satisfechos sus deseos.»

Otro periódico de la noche, que también suele estar enterado en los asuntos municipales. *La Justicia*, corrobora y acentúa el pronóstico de sucesos gordos. Hé aquí lo que escribe:

«El guante arrojado por los concejales al conde de San Bernardo ha sido recogido por éste.

«Según rumores fidedignos, algunos concejales han de tocar mañana los inconvenientes de su reto.

«Las cuentas del último centenario darán la desazón á quien menos lo esperan.

«El alcalde-presidente, que á despecho de alguna personalidad de bastante bulto, posee toda la confianza y apoyo del Sr. Sagasta, se halla decidido á sostener el palenque con todo brío hasta vencer á sus contrarios, ó ser derrotado, pero nunca á abandonarlo.

«El Sr. Sagasta, que sabe donde le aprieta el zapato, y en las circunstancias actuales trata por todos los medios á su alcance de evitar la crisis, ha comprendido que, defendiendo al alcalde, conjura mayores disgustos con ciertos elementos que por hoy no le conviene le pongan la pira; por cuya razón el conde de San Bernardo puede estar tranquilo.

«Los acontecimientos no se harán esperar, como éstos no han de ser menudos, tendremos al alcance de ellos á nuestros lectores.»

NOTICIAS POLITICAS

Esta mañana á las doce, al despachar con S. M. la Reina, ha dado cuenta el Sr. Sagasta de la dimisión del ministro de Marina.

¿Quién será el sucesor del general Cervera? He aquí lo que todos desean saber.

Las probabilidades se inclinan hacia dos nombres de generales de Marina pertenecientes á la escala de la reserva.

El vicealmirante D. Carlos Valcárcel y el capitán de navío de primera clase D. Eliseo Sanchiz.

Hoy llegará á Madrid el delegado técnico del Gobierno de Portugal, y hoy mismo quedará firmado el convenio comercial de España con aquel país.

El embajador de Alemania celebró ayer una conferencia de cerca de dos horas con el señor ministro de Estado, y en ella se ocuparon de las bases para un tratado de comercio. Parece que hasta ahora las dificultades están en las que crea el convenio con los Estados Unidos, para que en el nuevo tratado esté comprendido el comercio con la isla de Cuba.

Dijose ayer tarde que una sociedad de banqueros de Barcelona había hecho proposiciones al ministro de Hacienda para encargarse de la cobranza de la Contribución industrial, comprometiéndose á dar al Tesoro una ganancia de cuatro millones de pesetas el primer año, y de seis el segundo, y ofreciendo las necesarias garantías.

Los periódicos oficiosos tratan de convencer á las gentes que la entrevista que tuvieron el domingo último los Sres. Sagasta y Montero Ríos, careció de importancia política.

La atribuyen al deseo del señor Ministro de Gracia y Justicia de enterarse de la solución de la crisis antes de disponer su viaje para Andalucía, donde se propone pasar una temporada.

La curiosidad del Sr. Montero Ríos está justificada, pues desea saber si el Sr. Cervera sale del Gobierno para despedirse á su vez del Sr. Sagasta, como Ministro, antes de emprender la expedición que proyecta.

Dicese que por la nueva división territorial solo quedan ocho gobiernos militares, que son los de Santoña, Vigo, Jaca Mahon, Melilla, Figueras, Ciudad Rodrigo y Palma de Mallorca.

Además de dichos gobiernos, asegúrase que se crean comandancias exentas en Baleares, Canarias, Ceuta y Campo de Gibraltar, desmembradas por generales de división.

El Sr. Aguilera no presentará la dimisión después de haberle convencido el Sr. Sagasta de que el conde de San Bernardo no parece muy seguro en la presidencia del Ayuntamiento de Madrid.

Consejo de ministros

La nota oficiosa facilitada á la prensa dice así:

«Se despacharon tres expedientes: uno de indulto y dos de contrato de material del ministerio de la Guerra.

Se acordó, de conformidad con lo propuesto por la junta central, la adjudicación del arrendamiento de cédulas personales en Canarias.

El ministro de Hacienda dió también cuenta de otro expediente relativo á la suspensión del cumplimiento de una sentencia del Tribu-

nal de lo Contencioso administrativo, referente á la exención del impuesto de viajeros para el tranvía de San Sebastian. El Consejo acordó la suspensión, dando cuenta á las Cortes con arreglo á la ley de 1888.

Los ministros de Gracia y Justicia y Ultramar dieron cuenta de un expediente de Fomento, relativo á la expropiación de una parcela de terreno en que fueron nombrados ponentes por el Consejo. Este acordó, de conformidad con su propuesta. Reanudóse la discusión del presupuesto de Marina, que fué minuciosa y detenida, tomando en ella parte todos los individuos del Gabinete. Habiéndose acordado examinar punto por punto todos los capítulos, porque el señor ministro de Marina, aunque insistió en su convicción de la imposibilidad de reducir los gastos, se mostró propicio á entrar en el análisis de su proyecto, dispuesto á aceptar los acuerdos del Consejo, si se convenía de la posibilidad de conformarse con ellas. Llegóse hasta el capítulo 5.º, y por ser la hora tan avanzada se interrumpió la deliberación para continuarla mañana á las cuatro de la tarde.

De la nota se desprende que el asunto principal del Consejo fué la discusión del presupuesto de Marina, discusión que se venía aguardando por todos los ministros y temiendo por algunos, pues aunque de la discusión nace la luz, de ésta ha salido la sombra que desde anoche ha envuelto por completo al ministerio gigante, á los notables del partido fusionista que tan rematadamente mal vienen gobernando desde hace tres meses.

Que el ministro de Marina defendió partida por partida su presupuesto, no queriendo hacer una peseta más de economía, es cosa que no hace falta decir, y que el ministro de Ultramar Sr. Maura discutió también esas partidas que opuso á todas, exponiendo cuanto había sostenido en las Cortes, y afirmando que no se puede presentar un presupuesto como el que se discute.

El Sr. Sagasta intervino repetidas veces en este debate y su efecto fué contraproducente, pues no logró que vinieran á un acuerdo, por lo cual; añade *La Correspondencia*, «el ministro de Marina insistió en su propósito y dió carácter irrevocable á su dimisión ya planteada en el Consejo del día 4 y en el de anoche tomó cuerpo oficial, siendo inútiles las jexcitaciones y esfuerzos de los demás ministros para impedirlo.

El Sr. Sagasta dará hoy cuenta á la Reina de la trascendencia política de estas actitudes, y á fin de proceder con más acierto, se tomará algún tiempo, 24 ó 48 horas, para llevar á Palacio la dimisión del ministro de Marina.

Hasta el momento presente, la crisis está limitada á la salida del general Cervera; pero anoche se dijo que á última hora se renovó en el Consejo una cuestión de importancia, en la cual se hizo otra vez patente el desacuerdo entre los ministros de Hacienda y Gobernación: nos referimos al proyecto del Sr. Gamazo, de establecer las segundas zonas fiscales para evitar el contrabando, asunto que D. Venancio González combatió rudamente en el Senado, siendo ministro de Hacienda el Sr. Concha Castañeda.

Rendidos por el cansancio, suspendieron los ministros el Consejo para continuarlo esta tarde á las cuatro.

Es difícil calcular si la crisis se extenderá ó no á otros ministros. El señor marqués de la Vega de Armijo está á punto de marcharse á presidir el nuevo Congreso; el Sr. Montero Ríos tiene el deseo de dejar la cartera antes que las Cortes comiencen sus tareas; el general López Domínguez está en el gabinete por puros compromisos políticos, y D. Venancio González aceptó el cargo de ministro de la Gobernación por disciplina de partido y debido acatamiento á los designios de su jefe.

Uno de los indultos acordados en Consejo fué el del bolsista Alós, comprometido en los sucesos del cuartel del Buen Suceso, de Barcelona, y cuyo proceso quedó suspenso por haberse declarado en rebeldía.

Indultados hace poco todos los demás comprometidos en dichos sucesos, el Sr. Alós pidió también el indulto, cuya concesión no era fácil por no haber recaído condena.

No obstante, prescindiendo de alguna fórmula en vista de que todos estaban indultados, el Consejo indultó también al Sr. Alós.

El asunto relativo á una expropiación de terreno, se refiere á un trozo comprendido en la línea férrea de Torralba á Soria, por cuyo terreno pide el propietario 300.000 pesetas, mientras que según la compañía, no vale más que 100 duros, y por consiguiente, se niega á pagarlas.

El asunto no ha terminado, pues habrán de resolverle los tribunales de justicia, por más que en el Consejo, según dijeron, se acordó autorizar á la compañía á optar entre el arreglo ó la variación del trazado.

El Consejo duró cinco horas, y hoy continuará la segunda parte del mismo.

Gaceta

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos personal.

HACIENDA.—Real orden aprobatoria de las estipulaciones consignadas en escritura pública de concierto para la explotación del monopolio sobre fabricación y venta de cerillas fosforicas.

ULTRAMAR.—Real orden desestimando una instancia de varios funcionarios del cuerpo pericial de aduanas de la Península en la que solicitan sean cubiertas por los mismos las vacantes que ocurran en las aduanas de Ultramar.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Londres 21.—La Reina Victoria acompañada del príncipe y princesa de Battenberg, saldrá hoy de Portsmouth, dirigiéndose á Cherburgo, desde donde marchará á Florencia por la vía de París y Mont-Cenis.

Bruselas 21.—Siguen de bastante gravedad el maquinista y varios empleados del tren de mercancías que chocó con otro de la misma clase el domingo último á la salida de la estación de Lacken.

Londres 21.—Cámara de los Comunes. Sesión de la noche última.

El diputado Sr. Labouchere apoya una proposición pidiendo la supresión del crédito relativo á la misión del Sr. Portal, cónsul inglés en Uganda.

En su discurso el Sr. Labouchere pide que Inglaterra abandone dicho territorio.

El presidente del Consejo, Sr. Gladstone, le contesta declarando que el gobierno se ve en la imposibilidad de adoptar ninguna resolución hasta tanto no conozca el informe del señor Portal.

Añade que el gabinete británico no desea respecto de Uganda la anexión ni la ocupación.

Estas declaraciones del Sr. Gladstone son acogidas con grandes aplausos.

Se procede á la votación de la proposición del Sr. Labouchere y es desechada por 368 votos contra 46.

Londres 21.—El Sr. Labouchere se propone interpelar hoy en la sesión de la Cámara de los Comunes sobre el discurso recientemente pronunciado por el coronel Sanderson y en el cual éste excitaba á la resistencia por la fuerza contra el proyecto de autonomía, en el sentido de que el ejército inglés se negaría á proceder contra los ciudadanos del Ulster (Provincia de Irlanda donde dominan los protestantes.)

El incendio

DE SAN SEBASTIÁN

A medida que van llegando detalles del incendio ocurrido en aquella capital, más se acentúa el ánimo ante las horribles consecuencias que ha producido el siniestro.

Las primeras llamaradas del incendio se produjeron en la bodega de la casa núm. 6 de la calle de Urbieta.

El fuego se propagó con gran rapidez por el patio y la escalera, siendo tal su potencia invasora, que á los pocos minutos de iniciarse, salían ya las llamas por el tejado.

Figúrense nuestros lectores el estupor y el espanto que se apoderaría de aquellos infelices vecinos cuando, al despertar, se vieron rodeados de llamas por todas partes.

Todo eran ayes y lamentos, y correr de un lado para otro, espoleados por el instinto de conservación, en busca de un sitio cualquiera por donde poder escapar de una muerte cierta.

Muchos ganaron los balcones vecinos; otros consiguieron salir á los tejados, y no pocos, más aturdidos por la inminencia del peligro, ó menos afortunados que los demás, no pudiendo resistir el humo que los asfixiaba, quedaron encerrados en sus habitaciones, donde perdieron la vida.

Mientras tanto el fuego había invadido la casa núm. 8, que forma esquina á la calle de San Marcial, cuyos vecinos pudieron salvarse.

A las tres de la madrugada se escuchó una detonación horrible producida por la explosión de algunos toneles llenos de alcohol, depositados en la tienda donde se había iniciado el incendio. Con esto se aumentó el fuego, que ofrecía un aspecto aterrador, y que tardó poco en comunicarse á la casa núm. 3.

Las tres casas citadas, que eran de moderna construcción, de piedra sillería y de cuatro pisos ardieron completamente, quedando convertidas en horno inmenso; los pisos se desplomaban con gran estruendo quos tras otros y las cañerías del gas contribuían á avivar el incendio.

Las autoridades acudieron desde los primeros instantes al lugar del siniestro. Los bomberos realizaron actos de heroísmo; pero el material de incendios resultó deficiente.

En la planta baja de la casa murió un niño de seis meses, hijo del carnicero Sr. Artola, la anciana Josefa Agustina y la niñera Clara Bengoechea, que había venido de Tolosa ocho días antes de la catástrofe.

En el segundo la señora viuda de Ezcurdia, su hija Felisa y una criada, la maestra Basilia Tarroz, su hijo y Tomasa Carrera.

En el cuarto piso, el celador Gregorio Peña, su mujer y una niña de once años. Han muerto, además, la popular castañera apodada *Gorrea*, la esposa del teniente de infantería señor Arroyo, dos sobrinos, una cuñada y un cuñado, llamado Malaquías, de oficio tornero.

En el piso quinto murieron Ramon Varela, su mujer Martina Goenaga y sus hijos Manuel y Beatriz, y en otra habitación del mismo piso, el barrendero Pedro Alonso, sus hijos Gregorio y María, y su mujer Tomasa.

Total, 23 cadáveres conocidos, habiendo el triste presentimiento de que no serán los últimos que se desdibujan.

La consternación en San Sebastián es grande.

El Ayuntamiento se reunirá en sesión extraordinaria para acordar la celebración de funerales por las almas de las víctimas y socorrer a sus familias, las cuales han quedado en la mayor indigencia, por haber perdido, a más de seres queridos, cuanto poseían en muebles y efectos de valor.

Se hace muy difícil la extracción de los cadáveres por las brasas y escombros humeantes que los envuelven.

Además, las paredes que no se han hundido aparecen cuarteadas por la acción del fuego, y se teme que se desplomen de un momento a otro.

Las bombas continúan arrojando agua sobre las ruinas de los edificios quemados.

Se ha abierto una suscripción para socorrer las desgracias causadas por el siniestro.

El señor marqués de Cubas, caritativo como siempre, ha encabezado la lista de suscripción para socorrer a las familias víctimas del incendio, con 1.000 pesetas.

El proceso Varela

Mucho se han comentado hoy los dos diferentes dictámenes emitidos por los médicos forenses y los médicos nombrados por la defensa.

Estos últimos consignaron las siguientes conclusiones:

«1.ª La muerte de Antonia Lopez Piñeiro, fué violenta y causada por su caída desde una gran altura y el choque de su cuerpo contra el pavimento de la calle.

«2.ª Hay señales de que Antonia Lopez sostuviera lucha poco antes de la muerte; pero dichas señales no son bastantes para admitir que Antonia hubiera muerto violentamente antes de su caída.

«3.ª Aunque no hay fundamento alguno para creer que Antonia Lopez Piñeiro hubiera perdido el conocimiento inmediatamente antes de caer su cuerpo no sería absurdo admitir la posibilidad del hecho.»

Los médicos forenses habían consignado a su vez estas conclusiones:

«1.ª La muerte de Antonia Lopez Piñeiro ha sido violenta.

«2.ª Las lesiones anatomopatológicas que presentaba el cadáver, son las que acompañan a caracterizan la muerte por asfixia.

«3.ª Que si bien en concepto de alguna autoridad médica, las caídas desde sitios elevados, pueden provocar la asfixia, lesionando por el traumatismo los órganos encargados de los movimientos respiratorios, la circunstancia de haber encontrado íntegro el diafragma y el raquis, el esternón y las costillas, así como la rapidez de la muerte, no permiten ad-

mitir en el caso presente, que la causa de la asfixia haya sido la *apnea*, motivada por la lesión o impotencia de aquellos órganos, principales agentes motores de la respiración.

«4.ª Que el marcado enrojecimiento de las mucosas de la laringe y tráquea, los equimosis punteados de la cara, y sobre todo del pulmón, á la vez que la falta de huellas de violencia en el cuello, inclinan á creer que la asfixia ha debido ser producida más bien por un procedimiento de sofocación que por estrangulación verdadera.

«5.ª Que los destrozos del cráneo eran de tal importancia, que cecesarmente debían producir la muerte instantánea.

«6.ª Que no siendo admisible, en concepto de los declarantes, que las lesiones asfíticas observadas se deban al traumatismo ocasionado por las caídas, y siendo indudable que ésta debió ocasionar la muerte instantánea, la asfixia de que ofrece señales el cadáver debió ser anterior necesariamente á la caída, llegando sus efectos, sino hasta la muerte, por lo menos hasta el síncope y pérdida de conocimiento que le precede, y en tal supuesto, no ha podido ser un acto voluntario de la Antonia Lopez, mejor dicho, un suicidio, la precipitación á la calle de su cuerpo.»

Resulta, por ahora, que los encargados de hacer luz, nos dejan en mayor oscuridad, y que la prueba pericial se va poniendo al nivel de la testifical en lo inútil por lo contradictorio de sus afirmaciones.

El vapor «Campania»

Una ilustración inglesa ha publicado una nota descriptiva y un dibujo del gigantesco paquebot «Campania», destinado por la Compañía Cunard á la navegación Transatlántica.

Este magnífico buque se distingue á primera vista de todos los demás, por dos caracteres esenciales: la desaparición casi total de los mástiles y enormidad y la altura de las chimeneas.

Tiene dos mástiles, pero parecen de miniatura por la inmensidad del buque: bien claramente se ve que sólo han sido colocados para señales y que no se ha tenido en cuenta para nada la cuestión del velamen.

Esta desaparición casi total de los mástiles, da á los buques un aspecto al que no estamos todavía acostumbrados, y que por esta razón presenta algo de extraño é incompleto.

En cuanto á la enormidad de las chimeneas del «Campania», basta citar algunos datos para convencerse de que efectivamente es real.

Dichas chimeneas son elípticas, tienen un diámetro de seis metros cuarenta y mas de treinta y seis de altura; es decir, que son más altas que dos casas de cuatro pisos superpuestas.

Esta altura extraordinaria se ha dado para tener un tiro natural poderosísimo.

Tan enorme volumen era necesario para evacuar los humos y gases cálidos que salen de los 96 hogares de las doce grandes calderas de que va provisto el buque, y las cuales alimentan de vapor á dos máquinas de triple expansión que desarrollarán, cada una, de 14 á 15.000 caballos efectivos.

Gracias á esta potencia, aún no alcanzadas por ningún buque, espérase obtener una marcha de 23 millas por hora, mas de 46 kilómetros.

El «Campania» y el «Lucania» completamente semejantes, serán los dos buques mayores del mundo.

Su desplazamiento con carga alcanzará á 18.000 toneladas, con una longitud de 189 metros y una anchura de 20.

Han construido estas maravillas del arte naval los Astilleros de Goban, en Glasgow.

Dos nuevos barcos

Anteayer se han colocado en los astilleros de Vea-Murguía, de Cádiz, las quillas para dos vapores rapidísimos que se destinan al servicio de viajeros.

Las nuevas embarcaciones tendrán lujosas cámaras, estilo de los coches salones americanos.

Entre otras personas importantes de la localidad que asistieron al acto, se encontraban el general Sánchez Gomez.

Pronunciáronse entusiastas discursos felicitando á la casa Vea-Murguía por el gran adelanto que representa la construcción de buques mercantes en astilleros particulares, nacidos al calor de la marina de guerra. A la protección de ésta se debe que pueda subsistir en la isla gaditana un astillero que compita con los de Escocia, construyendo los barcos á precios mas módicos.

Los buques se entregarán listos dentro de cuatro meses.

Los visitantes recorrieron el astillero, viendo los trabajos que se realizan en los codastes y anclas del «Carlos V» y del «Filipinas», elogiándolo todo.

A presencia de ellos se forjó una pieza para el codaste, de dos toneladas.

El Sr. Elduayen (D. Angel) visitó el astillero, diciendo no tenía idea de que pudieran existir aquí tales adelantos.

El general Sanchez Gomez y el Sr. Elduayen consignaron en el album un hermoso párrafo, en el que hacen votos por la prosperidad de aquella factoría naval.

Noticias

El juez de Palacio, encargado del asunto de los concejales suspensos, ha sido relevado de entender en todo otro, con objeto de que pueda dedicar á éste toda su actividad.

Los concejales suspensos han vuelto á cesar en sus funciones, terminado el período electoral.

—Anteayer quemaron en Castellón la puerta de la casa donde vive D. Francisco Giner, jefe del partido carlista en aquella provincia.

Los ánimos están soliviantados, pues además han aparecido algunos pasquines en las calles.

Boletín comercial

ÚLTIMAS TRANSACCIONES

León.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 45 rs. fag., centeno á 27; cebada á 24; alubias á 66; avena á 18; garbanzos superiores á 99; id. regulares á 84; id. medianos á 75; habas madrileñas á 39; muelas á 36; harina de primera á 15 rs. arroba; id. de segunda á 14;

id. de tercera á 13; salvado de primera á 15; patatas á 3 rs. arroba; aceite á 42; vino tintado de la tierra á 13 rs. cántaro; aguardiente anisado á 46; id. sin anisar á 31; petróleo á 35 rs. lata; cerdos al destete á 20 rs.

Aguilar de Campó (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo mocho de 43 á 44 rs. fag.; id. rojo á 41; id. álaga á 44; cebada á 26; yeros á 33; lentejas á 47; alubias de 60 á 90; avena á 18; garbanzos superiores á 150; id. regulares á 120; id. medianos á 100; muelas á 58; patatas á 4 rs. arrobas.

Bolsa

Cotización del 21 Marzo 1903

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	69 30	20	»
— fin de mes.....	69 40	20	»
— pequeños.....	69 85	35	»
4 por 100 exterior.....	75 25	30	»
4 amortizable al contado..	78 00	40	»
— pequeños.....	78 50	75	»
Billetes de Cuba: 1886.....	107 75	»	10
Id. Hipotecarios de id 1890	98 20	»	20
— Id. céds. 5 0/0.....	00 00	»	»
Banco de España: acciones	365 00	50	»
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obligs. 5 0/0.....	00 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones..	148 50	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	00 00	»	»
3 por 100 francés.....	00 00	»	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

Letras: á 90 días vista. Londres 00 »
— 8 idem..... 60 00 »
— Berlín á 8 idem..... » 00 »
— París á 8 idem..... 00 »

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—Función 94 de abono.—Turno 1.º—A las ocho y media.—La fuerza del destino.

COMEDIA.—Turno 3.º.—6.ª serie.—A las ocho y media.—La Dolores.—Un primo del otro mundo.

ZARZUELA.—Turno par.—A las ocho y media.—Miss Hel ett.

LARA.—8.ª serie.—Turno 3.º par.—A las ocho y media.—El distrito.—Carranza y Compañía.—Las oscuras golondrinas.—(Segundo acto).

APOLLO.—A las ocho y media.—Las tentaciones de San Antonio.—La mujer del molinero.—El vil metal.—Las mariposas.

PRICE.—A las nueve en punto.—La tempestad.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Las campanadas.—El Húsar.—Los invasores.—Triple alianza.

MARTIN.—A las ocho y media.—El mártir del Calvario ó la Pasión y muerte de Nuestro Señor y la Resurrección.

ROMEO.—A las ocho y media.—Los abogados.—La caza del oso.—Paso de ataque.—El monaguillo.

LOS DELATORES 35

POR

EMILIO GABORIAU

Ella era quien, atropellando las consideraciones de educación y de raza, salvaba el abismo que separaba el salón de la calle de Matignon, del quinto piso, en que vivía el artista.

Hacia dos años que Andrés y Sabina se amaban.

En el castillo de Musidan, en el fondo del Poitou, se habían encontrado por vez primera, gracias á una serie de casualidades, que serán la perpetua confusión de la prudencia humana.

El hombre concibe, combina proyectos que la Providencia se encarga de realizar ó destruir, y los imbéciles dicen: la casualidad.

Al fin del estío de 1885, Andrés, cuya salud se alteró por su trabajo demasiado asiduo, proyectaba un viaje, cuando su maestro Juan Lantier le rogó una noche que fuese á su casa.

—Si queréis—le dijo—habitar un país sano y ganar al mismo tiempo cuatrocientos francos, yo tengo el negocio en mi mano; un arquitecto me pide un escultor decorador para restaurar un palacio situado en un país magnífico. ¿Os agradaría encargáros de él?

La proposición era tan del gusto de Andrés, que al terminar aquella semana se puso en marcha.

Todo debía salirle bien, y el mismo día de su llegada reconoció el trabajo de que le querían

encargar, y que juzgó un juguete para él. Trábase de ejecutar el decorado del balcón principal de la fachada, cuyas molduras había deteriorado el tiempo siendo todo ello trabajo á lo más de una semana.

Pero Andrés no se dió prisa; agradábale el país, que era pintoresco, y en el cual su salud mejoraba visiblemente.

Había además otra razón imperiosa, que ni aun se atrevía á confesarse á sí mismo, y esta razón era una joven que había divisado entre los árboles del parque; una joven que le había producido impresión nueva y deliciosa para su alma.

Aquella joven era Sabina.

En la estación calurosa, el Conde de Musidan había partido para Alemania. La Condesa se había refugiado en Luchon y no encontraron nada más prudente que enviar á su hija á pasar algunos meses con una tía que habitaba el antiguo castillo de Musidan.

La historia de los dos jóvenes era sencilla como la de todos los que han amado verdaderamente en su juventud.

Un hecho insignificante fué el pretexto de las primeras frases que cambiaron ambos, trémulos y confusos.

Un día Sabina fué al balcón á ver trabajar al artista, experimentando una alegría infantil al examinar cada uno de sus instrumentos para trabajar la dura piedra.

Si alguien la hubiera dicho que se interesaba por el escultor y no por la escultura, la hubiera sorprendido profundamente, y sin embargo, era así.

Aunque turbado, como no lo había estado jamás en su vida, Andrés se atrevió á dirigirla la palabra.

Hablaban algun tiempo, y ella pareció profundamente sorprendida de los elevados pensamientos del joven artista que, con su blusa blanca y su sombrero hongo le había parecido un obrero vulgar.

Ignorante, inesperta, Sabina no podía definir los sentimientos que la estremecían.

Andrés no se engañó á sí mismo.

—Es indudable que estoy enamorado—se dijo....

Después, una ruda razón iluminó su locura; midió los obstáculos que le separaban de aquella joven noble y rica, y se estremeció.

—Es preciso huir—murmuró—huir sin volver atrás la vista; no hay aquí nada bueno para mí.

Y esto lo dijo con la mejor fe del mundo; lo dijo... ¡y se quedó! Siempre sucede lo mismo.

Es verdad que la fatalidad, como de costumbre, pareció mezclarse en el asunto.

El castillo de Musidan está aislado en medio de un valle, y para dirigirse á la aldea más próxima, es fuerza atravesar una gran parte de la selva de Bivron. A consecuencia de esto, cuando Andrés llegó al castillo, se decidió que comiese allí.

Comió solo, á las horas que indicaba, servido por un criado de Mad. Chevauche, que era la tía de Sabina.

En breve aquel aislamiento pareció á Sabina el más enorme de los inconvenientes, la más injusta de las humillaciones.

—¿Por qué no ha de comer con nosotras?—preguntaba á su tía. —De seguro no vale menos que otras gentes que disfrutan ese honor, y su conversación nos distraería.

La anciana aceptó la idea, y aunque le pareció un abuso admitir á su mesa á un joven que, encaramado en un tablón, picaba la piedra todo el día, se aburría tanto, que lo nuevo del caso la decidió.

Invitado en el mismo momento, Andrés aceptó, y la noble dama cayó de su altura cuando á la hora de comer se presentó su convidado con todo el elegante aspecto de un Duque en sus expediciones veraniegas.

Es increíble—decía aquella noche al acostarse á su sobrina.—He ahí un picapedrero que tiene todo el aire de un gran señor. ¡A qué tiempos hemos llegado! ¡Ya no hay clases! ¡es el caos! Veo que es tiempo de que yo muera.

A pesar de todo, Andrés supo conciliar la bondad de la noble dama con su humilde clase, y como tenía ingenio, acabó su conquista haciendo á la dama un retrato, que no carecía de parecido, aunque era extremadamente lisonjero.

Admitido desde aquel momento en la intimidad de la casa no temiendo ya recibir un desaire, se cambió su timidez y reserva en franqueza y expansión.

Una vez llegó hasta contar á la tía de Sabina la historia de su nacimiento, con la misma sencillez que se la refirió á Pablo, pero con más lujo de detalles.

Aquel relato era el más propio para exaltar

